

39° CONGRESO PROVINCIAL DE TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DE LA PRENSA Y LA COMUNICACIÓN

Córdoba, 18 de noviembre de 2022

Documento de apertura

Bienvenidas, bienvenidos y bienvenides a nuestro 39° Congreso Provincial de Trabajadores y Trabajadoras de la Prensa y la Comunicación.

Como siempre, vale recordar que este Congreso que hacemos todos los años es para nuestra organización una obligación estatutaria. Un espacio de debate horizontal del Cispren, dónde discutimos y consensuamos las políticas que luego se sugieren a la Comisión Directiva para su implementación.

Soberanía popular: “Por una comunicación para los intereses del pueblo”.

Esta es la consigna de este trigésimo noveno congreso que puede decir mucho si la dotamos de sentido político, si la ponemos en contexto y somos capaces de proponer acciones concretas que la hagan realidad.

Partimos de la certeza que sólo construiremos poder popular con el pueblo como protagonista a través de las distintas organizaciones que lo representan. Sabemos, que esa construcción debe asentarse en la búsqueda del bien común y en la conquista de Justicia Social para todes. Y, esa Justicia Social, capaz de garantizar la felicidad de nuestro pueblo sólo se hará realidad si recuperamos la Soberanía que nos arrebató, desde hace tiempo, un poder fáctico corporativo.

Asistimos a un proceso mundial de concentración y acumulación capitalista sin precedentes; a una reorganización geopolítica donde los poderosos se pelean entre ellos, mientras los trabajadores y trabajadoras vemos cómo se diluyen nuestras fuerzas en ese proceso de reproducción social.

Los imperios pelean una guerra y construyen su poder de fuego saqueando nuestra riqueza. Por eso, una y otra vez, volvemos a caer en la lógica del endeudamiento perpetuo. Los poderosos de siempre se las ingenian para preservar sus privilegios a través del control de sectores básicos de la economía, con especulaciones y extorsiones, utilizando la deuda externa como factor de disciplinamiento con la participación del poder económico, los grandes medios de comunicación y la justicia cómplice. Por eso, seguimos brindando pleitesía a la embajada norteamericana cuando debiéramos estar consolidando nuestra soberanía y debatiendo entre nosotros cuál es el rumbo que queremos tomar que no es otro que el de conseguir respuestas concretas a las necesidades de los más desposeídos.

Cuando hablamos de soberanía popular nos referimos también a desarrollar nuestra soberanía comunicacional de la que, como trabajadores y trabajadoras de prensa, somos responsables.

El concepto de *soberanía comunicacional* se debe construir como disputa desde las y los trabajadores organizados, que instalen un debate profundo sobre el tema, en clave de emancipación latinoamericana. Partiendo siempre de comprender la comunicación como un diálogo indispensable en la constitución de las sociedades

a la que es necesario liberar de las dominaciones imperiales, coloniales y capitalistas. Trabajar sobre la soberanía comunicacional supone recuperar una comunicación destinada a la construcción de poder popular que beneficie a toda la sociedad, y no al servicio de unos pocos propietarios de los medios de producción y de comunicación.

Hoy estamos frente al capitalismo de la vigilancia. Google, Facebook, Twitter, Youtube, etc., compiten para convertirse en redes omnipresentes para capturar la atención de millones de miles de usuarios de todos los rincones del mundo, mediados por algún dispositivo informático. En esta nueva lógica, la experiencia humana queda subyugada por los mecanismos de mercado del capitalismo y renace en forma de conductas rentables sobre la base de una doble lógica de perversión: un disciplinamiento controlado milimétricamente y una permanente disputa de sentido sobre la construcción de la subjetividad de los y las trabajadoras donde la precarización y la flexibilización laboral ya son parte constitutivas de su ser.

Si el desarrollo de Internet es patrimonio exclusivo de las decisiones de los privados no hay SOBERANÍA en discusión. Si las respuestas siguen siendo sólo desde el negocio de las telecomunicaciones y no podemos avanzar en mirar nuestro horizonte en las infotelecomunicaciones, donde los y las trabajadoras de la información y las comunicaciones ocupamos un rol determinante, nuestro futuro seguirá siendo incierto. Los empresarios del sector no se demoran ni un minuto en organizarse y lo hacen para el desarrollo y evolución de la estructura digital del país conforme a sus intereses. Qué paradójico es pensar que distintos empresarios

puedan articular tan fácil cómo ponerse de acuerdo y nosotres, les trabajadores, seguimos pensando por separado, cada uno atendiendo nuestro juego. La unidad de la clase es esencial para este momento histórico.

Tenemos la obligación de pensar en políticas públicas comunicacionales que garanticen la producción de sentido desde y para les trabajadores y para eso necesariamente debemos poner en debate: ¿Cuáles son los intereses del pueblo y qué luchas debemos encabezar las y los trabajadores?

Desde el Cispren, seguimos trabajando de manera sostenida para fortalecer nuestra organización y convertirnos en protagonistas de las transformaciones que necesitamos concretar más temprano que tarde.

En mayo de este año, y luego de dos de pandemia, que nos obligó a prorrogar nuestro mandato por 18 meses, la lista Blanca “Unidad y Participación” renovó la conducción del Cispren. Un gremio más fortalecido, capaz de pararse y mirar hacia el futuro de la actividad de prensa que mostró que, pese a los intentos de las patronales por hacernos desaparecer, seguimos apostando a la salida colectiva. Un gremio que no es una estructura rígida, sino que posee la convicción de que - así como nuestra actividad se transforma cada vez más rápido por los avances de las TICs y los intereses del mercado-, nosotres como trabajadores también articulamos respuestas desde nuestra organización. Por eso, a esta conducción la integran no sólo compañeros y compañeras convencionales sino afiliades de la autogestión porque entre todes vamos a seguir luchando y trabajando para garantizar el derecho a la comunicación que, pese a quien le pese, sigue siendo un derecho humano y lo

conquistamos desde nuestros espacios de trabajo y con nuestras luchas en las calles.

Por todo esto, seguimos participando en la Fatpren ya que consideramos que, hoy más que nunca, debemos ampliar nuestro colectivo e instalar en la agenda social que no hay democracia posible con una actividad de prensa desbastada. Por eso, nos sumamos a la organización de la Confederación de Medios Autogestivos junto con los compeñeres de FARCO, Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina, la Red Nacional de Medios Digitales, la Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina y otros, porque los reclamos sobre la distribución equitativa de la pauta publicitaria oficial es para nosotros una prioridad impostergable. No hay soberanía comunicacional sin distribución equitativa de la pauta oficial: los Estados destinan el 99,4% de estos fondos a los medios hegemónicos y solo un 0,6% a los medios autogestivos.

Por eso también, tomamos el compromiso de que la secretaria general del Cispren asuma la responsabilidad de ser Secretaria General Adjunta de la CTA Autónoma porque es imprescindible jugar en los diversos escenarios que nos permiten fortalecer las luchas como trabajadores y trabajadoras, en general, y de prensa, en particular.

Obtuvimos recientemente grandes logros que es importante destacar que no sólo hacen a consolidar nuestro gremio sino al trabajo conjunto de los que asumimos responsabilidades. Por ejemplo, la labor de nuestra secretaría de Género y Diversidades

frente a los casos de violencia de género y laboral en Cadena 3 que hizo posible no sólo volver a poner un pie adentro de una empresa hostil con el sindicato (duplicamos la cantidad de compañeros y compañeras afiliados en ese medio) sino que también logramos que el Ministerio de Trabajo estableciera como obligatorias las capacitaciones sobre la temática tanto para empleadas como para les directivos de esa empresa.

En estos días, vale destacar que firmamos el acuerdo salarial de las y los trabajadores de prensa de Córdoba para el semestre Octubre 2022 - Marzo 2023 con cláusula de revisión para que ningún salario pierda contra la inflación proyectada y un bono compensatorio en las distintas escalas. Este acuerdo supone también una recomposición histórica en las escalas de Río Cuarto e Interior A ya que pudimos incorporar al básico todos los ítems no remunerativos por lo que, en esas escalas, el aumento es mayor al 100% anualizado. Recuperamos poder adquisitivo de nuestros salarios pero ante todo la motivación colectiva y convicción de que con la participación y lucha de les compañeres se puede avanzar en serio. En cada asamblea, en los que hicieron el paro, en las coberturas de los y las compañeras de los medios autogestivos, en la de los y las cronistas de calle que se animaron a decir que Prensa estaba en lucha, en les cumpas de los SRT que el día del paro hicieron excelentes informes para comunicar nuestros malos salarios, en los y las trabajadores de los distintos medios de la provincia que pararon por primera vez. En cada una y todas de esas acciones estuvo la fuerza para construir este acuerdo.

Hoy sentimos la satisfacción de una batalla ganada y la certeza que dependerá de nosotres mantener vigente esta fortaleza para seguir

dando las peleas que faltan. Entre ellas, la de la discusión de nuestro convenio colectivo. Seguimos apostando a que no habrá mejor momento histórico para dar esa batalla que no sea el que nosotros mismos podemos generar. Este es un gran desafío que tenemos pendiente pero no podemos dejar de encararlo si pretendemos disputar la importancia de nuestra actividad.

Otro desafío que concretamos fue la presentación de nuestra mutual. La Mupren ya es una realidad cuyo objetivo es desarrollar una herramienta más para la organización y poder responder a las necesidades de nuestros afiliados y afiliadas en todo el territorio provincial.

Seguimos apostando a la formación y al debate con charlas sobre las necesidades de establecer los protocolos de violencia de género en los medios de comunicación, sobre las coberturas de los conflictos ambientales, las luchas territoriales, o bien las tertulias sobre la nueva derecha, o el sistema de salud, por citar algunas. De esta manera situamos nuevamente al CISPREN como espacio de debate amplio con diferentes organizaciones sociales.

La libertad de expresión es un concepto colectivo que como comunicadores nos compromete a ejercer con dignidad y memoria nuestro oficio. Un país que se precie de ser soberano debe promover, desarrollar y garantizar el derecho a la comunicación de su pueblo.

Tenemos la obligación de pensar las estrategias de la disputa de sentido. No es solo la lucha por nuestros salarios, por las condiciones de trabajo, la precarización y la flexibilización. Estas son batallas importantísimas; pero sobre todo como trabajadoras y

trabajadores de las comunicaciones tenemos la necesidad, de una vez por todas, de dar la principal batalla que nos queda pendiente: la batalla cultural para generar pensamiento propio, con debate y participación colectiva, con la certeza y tal como lo expresó Arturo Jauretche que “más que contribuir a un pensamiento hay que construir un modo de pensar”.

Por todo esto instamos a iniciar el debate sobre los temas que nos atraviesan; la defensa de nuestra soberanía sobre la hidrovía del río Paraná, el modelo agroexportador y extractivista que nos imponen, el debate profundo sobre nuestros bienes naturales y los modelos productivos; la plena vigencia de nuestra ley de servicios de comunicación audiovisual y su actualización en el nuevo escenario de las infotelecomunicaciones; las luchas de los feminismos populares como mecanismos que cuestionan al sistema capitalista al que se le suma la próxima reglamentación de la ley de equidad de género en los medios de comunicación. Estos son algunos de los fundamentos que no pueden faltar para debatir nuestra soberanía popular.

Compañeros y compañeras, este es nuestro sindicato sostenido por la convicción de que somos responsables de comunicar no sólo noticias sino también ideas para que la soberanía popular y la justicia social no sean solo frases.

Bienvenidos al debate!!!!

Muchas gracias.